

# ACAZ: EL DADOR MALVADO



Inicia – Sábado 11/2

Lee el texto de esta semana: **2 Crónicas 28:16-27.**



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:  
[adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)



## SACRIFICIO DE NIÑOS

**L**uchiezzi (nombre ficticio) era un emprendedor de ascendencia italiana que vivía en Sudamérica. Alguien le sugirió que se contactara con un sacerdote de la religión ocultista afrobrasileña. ¿Por qué no?, pensó. Luego de pagar por los sacrificios animales y por los servicios del sacerdote, su negocio comenzó a crecer. Cuanto más avanzaba en ese culto, más prosperaba.

Llegó a ser dueño de una gran flota de camiones que viajaba por el país; y vivía con muchos lujos. Un día, el sacerdote le dijo que si quería que su negocio siguiera creciendo, tendría que sacrificar más. Luchiezzi se horrorizó cuando el sacerdote le dijo que la entidad que lo guiaba pedía la vida de uno de sus hijos en sacrificio. Él se fue de aquel lugar y decidió nunca regresar.

Unos días después, recibió un mensaje del sacerdote que decía que si no regresaba, perdería todo lo que había ganado. Las pesadillas reemplazaron el sueño, pero estaba firme en su decisión de no regresar. Esa misma semana comenzó a perder, uno a uno, todos sus camiones. Accidentes, incendios, robos y arrestos arrasaron con sus propiedades, hasta que solo le quedó un pequeño departamento.

Ya no tenían qué comer, así que envió a su familia a la casa de sus suegros. Y se quedó solo, lleno de angustia. Comenzó a preguntarse si no habría otro bando en el ámbito espiritual. Ese mismo día, un vecino suyo adventista le ofreció un estudio bíblico. Luego de un tiempo, toda la familia fue bautizada. En condiciones muy humildes, comenzando un negocio desde cero, le dijo al pastor: “Ahora tengo paz y libertad, porque adoro al Creador de los cielos y de la Tierra”.

La historia del rey Acaz revelará la terrible pérdida de rechazar la invitación de Dios de probarlo; y que “dar” sacrificios no necesariamente es una virtud o una característica positiva de carácter, a menos que elijamos el receptor adecuado.

## Escribe – Domingo 12/2

- Escribe 2 Crónicas 28:16 al 27 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe 2 Crónicas 28:19. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



## Asimila – Lunes 13/2

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

## NO ESTOY DISPUESTO A CONFIAR

Un cristiano comprometido no vio riesgo alguno en relacionarse a menudo con una familia no creyente. Esto llevó a que viajaran e hicieran negocios juntos, y que su hijo se casara con una muchacha de aquella familia. Esto es similar a lo que le ocurrió al buen rey Josafat de Judá, quien se asoció con la familia del rey israelita Acab. La apostasía y la idolatría difundidas llegaron a Judá por medio de esta asociación, que controló a la mayoría de los siguientes reyes de Judá y terminó con la destrucción del reino por parte de los babilonios, siglos más tarde.

Uno de los descendientes más malvados de Josafat fue el rey Acab. Este rey religioso no era indiferente al reino espiritual, e invirtió muchos recursos en sacrificar y quemar incienso en lugares altos, collados y debajo de cada árbol frondoso (ver 2 Crón. 28:4). Estaba tan dispuesto a agradar a sus dioses, que llegó al punto de sacrificar a su propio hijo (vers. 3).

Al perder la protección especial de Dios, Acab fue atacado por Rezín, el rey de Siria, y Peka, el rey de Israel. Con la conciencia sucia, él y su pueblo temblaron de temor. En esos días, el profeta Isaías instó a que temiera al Señor (Isa. 8:12, 13), y que descansara y estuviera tranquilo porque la alianza malvada no permanecería (Isa. 7:5-7). Pero “si vosotros no creéis, de cierto no permaneceréis” (vers. 9), dijo Isaías.

Buscando la manera de ayudar al rey a creer, Dios lo invitó a que le pidiera una señal... cualquiera (vers. 10, 11). “Aquí hay una de las mayores invitaciones a la fe que haya sido dada a un ser humano. [...] Dios no puso restricciones en letra chica. [...] Estaba listo y dispuesto a vaciar el cielo y la Tierra enteros por un rey malvado, ¡si tan solo él creía!” (Roy E. Gane, en la *Guía de estudio de la Biblia para adultos*, 12 de enero de 2021, p. 23 [edición para alumnos]). Quizás Acab pensó que estaba demasiado lejos de Dios. Rechazó cualquier ayuda y la invitación de Dios de probarlo. Así, selló su destino. ¿Es posible que algunos de nosotros también estemos rechazando la invitación de Dios a probarlo?

Por miedo a futuras derrotas, Acáz pidió la ayuda de Asiria, “despojó la casa de Jehová, la casa real y las casas de los príncipes” (2 Crón. 28:21) y le dio todo al rey de Asiria a cambio. La nación derrotó a Siria, pero luego hostigó también a Judá. El rey también hizo sacrificios a los dioses de los sirios, que lo habían derrotado, creyendo que esos dioses podrían ayudarlo. Cuantos más problemas tenía, más infiel era al Señor. Acáz también despedazó los artículos de la casa de Dios y cerró sus puertas; interrumpió los servicios que todavía se realizaban (aunque solo en forma). Finalmente, construyó altares para ofrecer sacrificios y quemó incienso en cada rincón de Jerusalén y en cada ciudad de Judá (ver vers. 24, 25).

Este dador neurótico y obsesivo era odiado por sus súbditos. Ni siquiera se le dio sepultura en las tumbas de los reyes, cuando murió a los 36 años. ¡No hay registro de una sola buena acción en toda su vida! Esta triste historia nos habla de las terribles consecuencias del yugo desigual, así como de negarse a probar al Señor cuando él nos invita a hacerlo.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• Si “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Rom. 3:23), ¿qué tipo de pecadores puede recibir la protección especial de Dios?

• Si exponer a nuestra familia a las influencias terrenales es demasiado arriesgado, ¿deberíamos dejar que el mundo perezca sin asociarnos con él? ¿Cómo encontramos un equilibrio?



A large grid of red dots for writing, consisting of 20 rows and 20 columns.

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cuál piensas que fue la razón principal por la negativa de Acaz de acercarse a Dios?

## LIBERALIDAD MALVADA

Acaz no era una persona tacaña; más bien, su mentalidad pagana lo llevó a ser extremadamente liberal al dar, porque esperaba una protección sobrenatural de los ídolos (demonios). Algunos eligen buscar la protección de los espíritus porque esos espíritus no entran en conflicto con su estilo de vida ni los invitan a llevar una vida santa. Pero como muestra la historia de Acaz (y muchas historias modernas también), los espíritus terminarán empeorando la situación.

Algunos cristianos pueden verse tentados a devolver sus diezmos y ofrendas a Dios bajo la misma motivación pagana: a cambio de las bendiciones o la protección de Dios. Esto no es bíblico, y no es aceptable para Dios. Él espera que demos, no esperando bendiciones futuras, sino en respuesta a las bendiciones ya recibidas de parte de Dios; ¡como una respuesta a su cuidado protector! El hecho de que deberíamos devolverlos como una proporción de nuestros ingresos debería recordarnos que no podemos dar nada si no recibimos algo.

Mientras trataba de agradar a los demonios, Acaz rechazó la invitación de Dios de guiarlo con el medio principal de instrucción que tiene para los pecadores: el ministerio de los profetas. Cuando alguien ignora a los mensajeros de Dios (profetas canónicos o no canónicos), ¿qué más puede hacer Dios para guiar a sus hijos? “Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos”, dijo Jesús en Lucas 16:31.

Es interesante que no haya evidencia de una clasificación de profetas como canónicos (cuyos escritos están registrados en la Biblia) y no canónicos durante la época del Antiguo Testamento. De hecho, ningún profeta fue canónico al momento de su ministerio, ni Isaías, ni Natán ni Débora. Sin embargo, Dios siempre espera que creamos y pongamos en práctica sus mensajes, enviados por medio de sus profetas.

Así, si el don profético de Elena de White es una manifestación genuina del Espíritu de Dios (aunque ella no es una profeta canónica), cualquier desprecio a la autoridad profética de sus mensajes

puede llevarnos a ignorar también la Biblia, porque ambos escritos tienen el mismo origen.

Por medio del profeta Isaías, Dios invitó a Acáz a probarlo (Isa. 7:10), pero Acáz rechazó el ofrecimiento, indicando así que no probaría la paciencia de Dios. Su falta de conexión con Dios y su desprecio por la voz profética lo llevaron a ignorar que el rechazo a la invitación de Dios de probarlo era un rechazo a Dios mismo.

En realidad, "Acáz ni siquiera estaba dispuesto a permitir que Dios lo ayudara a creer. Bloqueó y trancó la puerta de su corazón para excluir la fe" (Roy E. Gane, en la *Guía de estudio de la Biblia para adultos*, 12 de enero de 2021, p. 23 [versión para alumnos]). Luego de la negativa del rey de probar al Señor, Isaías indicó claramente que Dios ya no era el Dios de Acáz (compara los versículos 10 y 13). (Idea tomada de Roy E. Gane, en la *Guía de estudio de la Biblia para adultos*, 12 de enero de 2021, p. 23 [versión para alumnos].) ¿Cuán serio puede ser no estar dispuesto a probar al Señor cuando él es quien nos invita a hacerlo?

¿No corremos también el riesgo de ignorar la voz profética y la invitación de Dios de probarlo? Observa, por ejemplo, la invitación de Dios a probarlo que encontramos en Malaquías 3:10: "Traed todos los diezmos al alfolí [...]: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde". No probarlo luego de esta invitación significa seguir la conducta de Acáz, bloqueando y trancando la puerta del corazón para excluir la fe.



## Conecta – Miércoles 15/2

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Isaías 1:10-12

Isaías 59:1, 2

Deuteronomio 28:45-51

Deuteronomio 30:15-20

Ezequiel 33:11

Mateo 22:36-40

Isaías 58:10, 11

Malaquías 3:7-12

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con 2 Crónicas 28:16 al 27?



## LA OFRENDA MÁS COSTOSA

Enfoca – Jueves 16/2

¿Qué habrá motivado a Acaz a ofrecer a su hijo como sacrificio, una práctica común para las naciones idólatras cercanas? En casi todas las religiones paganas, tú tienes la iniciativa. Tú tienes que pagar, sufrir o sacrificar para agradar a las deidades y los espíritus. Se cree que cuanto más pagas o sufres, más obtienes a cambio.

Rodeado de amenazas por todas partes, Acaz necesitaba mucha protección. Y al sentir la necesidad desesperada de ayuda sobrenatural, ¡ofrece su posesión más costosa! ¿Cómo pudo mirar los ojos angustiados de su hijo al colocarlo en los brazos del ídolo encendido? ¿Cómo pudo oler la carne chamuscada de su hijo mientras miraba el humo que ascendía?

Siglos antes, uno de sus antepasados se enfrentó a una situación similar. Pero cuando Abraham estuvo por bajar el cuchillo sobre su ofrenda más costosa, una voz del Cielo impidió que matara a Isaac. Dios había provisto un Sustituto para su hijo: la Ofrenda más costosa de Dios, ¡su propio Hijo!

La Biblia deja en claro que nunca se nos requiere pagar por nuestra aceptación con ofrendas o diezmos. En cambio, somos invitados a aceptar la ofrenda más costosa de Dios, a Jesucristo, como un regalo gratuito, una propiciación por nuestros pecados.

Cuando confiesas tus pecados, sin importar tu pasado ni tu culpa, y crees que Dios acepta la ofrenda de Jesús por ti, tienes paz con Dios (Rom. 5:1) y ya no estás bajo la condenación (Rom. 8:1). Te has convertido en hijo de Dios. Tu vida llega a ser el logro del propósito eterno de Dios, que siempre es por tu bien (Jer. 29:11; Rom. 8:28).

Como resultado, las ofrendas regulares y el diezmo son un requisito de Dios como una proporción de las bendiciones materiales que nos da cada vez que nos bendice. Son reguladas por la dadivosidad de Dios. Por medio de este acto de adoración, Dios nos ayuda a recordar sus bendiciones y darnos cuenta de que solo son posibles por la muerte de Jesús: la ofrenda más costosa de Dios. Al tomar sobre sí la carga de nuestros pecados y perdonarlos por medio de su muerte, Jesús nos abrió la puerta para recibir todas las demás bendiciones. (Recuerda que Dios no puede

- ¿Dónde ves a Jesús en 2 Crónicas 28:16 al 27?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿Cómo explicas que la Biblia asegura que el Señor no desea sacrificios (Ose. 6:6), pero al mismo tiempo nos pide que devolvamos regularmente diezmos y ofrendas?



prosperar pecadores empedernidos; aquellos que no confiesan sus pecados no permiten que Jesús pague por ellos.)

Por el contrario, Acáz dio incesantemente, dio demasiado (hasta su hijo), y dio *antes* de las bendiciones, esperando recibir las entonces. Motivado por un frenesí descontrolado de liberalidad, dio mucho más de lo que habría devuelto en diezmos y ofrendas, según la indicación divina. Luego de dar tanto, en lugar de recibir protección fue arruinado por los demonios.

Los adoradores de Dios son llamados a devolver diezmos y ofrendas regulares siempre luego de las dádivas divinas, en reconocimiento por lo que nos ha dado, ¡nunca antes! Si lo que damos es un intento de sobornar a Dios a cambio de sus bendiciones, no será aceptado. Dios es quien nos está “sobornando”, porque siempre es quien inicia el proceso de dadivosidad.

A Acáz le habría costado mucho menos aceptar el ofrecimiento de Dios, llevar los diezmos y las ofrendas según las indicaciones divinas, en un acto agradecido de adoración. Pero se negó, y trató de pagar él mismo con ofrendas increíblemente costosas... sin éxito. **Aceptemos hoy la invitación misericordiosa de Dios de recibir su ofrenda más costosa.**



## MÁS ELEVADO QUE EL DEBER

Aplica – Viernes 17/2

"El Señor del Cielo desafía a quienes ha suplido con su abundancia a probarlo. 'Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde' (Mal. 3:10).

"Este mensaje no ha perdido nada de su fuerza. Su importancia se renueva constantemente así como los dones de Dios se renuevan continuamente. No hay dificultad para comprender cuál es nuestro deber a la luz de este mensaje dado por medio del santo profeta de Dios. No se nos ha dejado para que tropecemos en las tinieblas y la desobediencia. La verdad se declara con toda llaneza, y todos los que deseen ser honrados ante Dios pueden comprenderla. El diezmo de todos nuestros ingresos es del Señor. Él coloca su mano sobre la porción que ha especificado que le devolvamos, y dice: Permito que uséis de mi abundancia después de haber apartado la décima parte y de haberme traído donativos y ofrendas.

"Dios pide que su diezmo sea llevado a su tesorería. Devuélvase esa parte en forma estricta, honrada y fiel. Además de esto, él pide nuestros donativos y ofrendas. [...] Si los hombres son infieles en devolver a Dios lo que le pertenece, si pasan por alto la comisión dada a sus mayordomos, no seguirán teniendo la bendición de lo que el Señor les ha confiado.

"Dios ha dado a cada persona su obra. Sus siervos han de actuar en colaboración con él. Los hombres, si así lo prefieren, pueden rehusar relacionarse con su Hacedor; pueden negarse a entregarse a su servicio, y utilizar indebidamente los bienes que le fueron confiados; pueden dejar de ejercer frugalidad y abnegación, y pueden olvidar que el Señor requiere que le devuelvan una parte de lo que él les ha dado. Tales personas son mayordomos infieles" (Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 85, 86).

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué cambios debes hacer en tu vida personal?

- ¿Qué cambios debes hacer en tu vida pública?

- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

**¿Por qué es tan serio que alguien se niegue a probar al Señor cuando Dios mismo lo invita a hacerlo?**

**Acáz dio muchos de sus propios recursos en adoración a ídolos (y espíritus) ¿Cuál fue su motivación? Por contraste, ¿qué debería motivar a un verdadero cristiano a devolver diezmos y ofrendas regulares?**

**¿De qué forma el hecho de que los diezmos y las ofrendas se deban devolver en proporción a las bendiciones ayuda a los adoradores a desarrollar la motivación correcta para dar?**

**Si se supone que devolvamos diezmos y ofrendas regulares como reconocimiento de las bendiciones y no a modo de esperarlas, ¿por qué Dios promete bendecirnos aun luego de que devolvamos el diezmo?**

**Los profetas no canónicos, como Natán, Débora y Elena de White, ¿fueron inspirados de la misma manera que los canónicos, o hay distintos niveles de inspiración (profetas de segunda o tercera categoría)?**



## AGENDA JOVENI

¡Cuán importante es la felicidad! Todos la buscamos, y no siempre la encontramos. ¿Sabes dónde buscar? Jesús dijo: "...para que también tengan mi alegría y así su alegría sea completa" (Juan 15:11, NBD).



# PÓNGANME A PRUEBA

“Gustad y ved que es bueno Jehová. ¡Bienaventurado el hombre que confía en él!”  
(Sal. 34:8).

Hace algunos años, un joven que trabajaba en un banco al final del día constató que en su caja había un faltante de: \$1.098. De acuerdo con las normas de aquella agencia, dicho valor debía ser pagado en un lapso de hasta 72 horas, caso contrario, la única alternativa sería que lo despidieran. Sin éxito, después de varios intentos técnicos con el fin de encontrar el valor, la solución fue contar con la ayuda divina. Así, en el último día del plazo establecido, hizo un trato con Dios. Si encontraba la diferencia, haría un pacto de amor con un porcentaje del 5 % sobre su sueldo, cuando devolviera a Dios la ofrenda.

La aritmética de Dios es siempre mejor: Esfuerzo humano + Poder divino = ¡Éxito! En poco tiempo, incluso antes de iniciar el expediente, se encontró la diferencia. Se trataba de una autenticación superior al valor mencionado en el boleto bancario.

A lo largo de los tiempos, Dios sigue haciendo la misma invitación. La historia siempre fue la misma. Dios que busca al hombre, y el hombre que huye de Dios. La pregunta que se le hizo a Adán: “¿Dónde

estás?”, sigue viva hoy. La historia del rey Acáz revela la terrible pérdida de rechazar la invitación de Dios de ponerlo a prueba. Los brazos de Dios siguen abiertos llamando al ser humano: “Probad y ved”.

¿Y por qué necesitamos ponerlo a prueba? Nuestra vida no nos pertenece; él es el dueño de todas las cosas. Cuando entendemos que le pertenecemos, nuestra visión se amplía para hacer aquello que él desea. Usamos nuestros talentos, nuestro cuerpo, nuestro tiempo, todos nuestros recursos para él. Si así lo hacemos, estaremos recordándolo, y recordando que todo le pertenece.

Recuerda, la iniciativa es siempre de Dios. Él nunca abandona a sus hijos, somos nosotros los que lo abandonamos, le robamos, lo decepcionamos.

¿Estarás tú también escondido detrás de un árbol esperando que él te haga la invitación: “Pónganme a prueba”? Porque si esto es verdad, él no discutirá contigo; al contrario, te ayudará a solucionar todo lo que necesitas, porque para él, la mejor parte en esta decisión es saber que estarás muy cerca de él.

## DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cuál es el área de tu vida que roba aquello que pertenece a Dios?
2. Cuando las cosas no están bien, ¿quién toma la iniciativa de traerte de regreso? ¿O permanecer lejos de Dios puede ser una alternativa que te ayudará?

Entonces, ¿qué camino debemos seguir? Quizá digas que recibes tan solo una mesada, y que no es mucho, y te hará falta.

Sin embargo, si aprendes a devolver el 10 % que pertenece a Dios antes de pagar las cuentas y de hacer cualquier otro gasto, no te será difícil dar el diezmo cuando estés ganando millones. Porque “quien es digno de confianza, será alabado” (Prov. 28:20).

Pr. Robson Pereira – Director de Jóvenes de la Asociación Río de Janeiro.